

nia traya diez mill guerreros, y fue destamnera q̄ lo Contava, q̄ de la parçialidad de xicotenga, que ya no via de viejo, padre del mismo Capitan, venian diez mill, y de la parte de otro gran caçique, q̄ se dezia maseEscasi, otros diez mill, y de otro gran prinçipal, q̄ se dezia chichimecatecle otros tantos, y de la parte de otro Caçique señor de topeyanco, que se dezia tecapacaneca, otros diez mill, e de otro Caçiq̄ q̄ se dezia guaxoban, otros diez mill, por manera que Eran A la quenta çinquenta mill y que avian de sacar su vanderay seña, q̄ Era vna ave blanca, tendidas las Alas como q̄ queria bolar, que paresçe como abestrutz, y cada capitania con su divisa y librea, porque cada Caçique ansi las tenian diferenciadas como En nra castilla tienen los duques e condes, y todo esto q̄ Aqui E dho, tuvimoslo por muy çierto, porq̄ çiertos yndios de los q̄ tuvimos presos, q̄ soltamos Aquel dia, lo dezian muy claramente, y avnq̄ no Eran creydos por entonces, y desq̄ Aq̄llo vimos, Como somos hombres, y temiamos la muerte, muchos de nosotros, y avn todos los demas nos confesamos con el padre de la md y con el clerigo joan diaz, que toda la noche Estuvieron En oyr de penitencia, y encomendamonos A dios q̄ nos librase, no fuésemos vençidos, y destamnera pasamos, hasta otro dia. y la batalla q̄ nos dieron Aqui lo dire—

**CAPITULO LXIIII. de la gran batalla q̄ ovimos Con el poder de taxcalteca, y quiso dios nro señor darnos vitoria, y lo que mas paso Es lo siguiẽ**

otro dia de mañana q̄ fueron çinco de setiembre, de mill E quinientos y diez y nueve años, pusimos los cavallos En conçierto, q̄ no quedo ninguno de los heridos que alli no saliesen, para hazer Cuerpo, y ayudasen los q̄ pudiesen, y Aperçebidos los vallesteros, q̄ con gran conçierto gastasen El

almazen vnos Armando, otros soltando y los escopeteros por el consiguiente, y los de Espada y rrodela, que la estocada o cuchillada q̄ diesemos, que pasasen las Entrañas, porq̄ no se osasen juntar tanto como la otra vez, El artilleria bien Aperçebida yva, y como ya tenian aviso los de cavallo, q̄ se ayudasen vnos A otros, y las lanças terçiadadas sin pararse a lançar sino por las caras y ojos, Entrando y saliendo a media rrienda, y q̄ ningund soldado saliese del Esquadron y con nra vanderay tendida y quatro Conpañeros Aguardando Al Alferrez Corral, ansi salimos de nro rreal y no aviamos andado medio quarto de legua quando vimos asomar los campos llenos de guerreros, con grandes penachos y sus devisas y mucho rruydo de tronpetillas y bozinas aqui abia bien quescrevir y ponello En rrelaçion lo que En esta peligrosa e dudosa batalla pasamos, porq̄ nos çercaron por todas partes tantos guerreros, que se podria conparar, como si oviese vnos grandes prados de dos leguas de ancho E otras tantas de largo, En medio dellos quatroçientos hombres. Ansi Era todos los campos llenos dellos, y nosotros obra de quatroçientos, muchos heridos y dolientes y supimos çierto questa vez, que venian con pensamiento, que no avian de dexar ninguno de nosotros a vida, que no avia de ser sacrificado a sus ydolos. bolvamos a nra batalla, pues como començaron a rronper con nosotros, q̄ graniço de piedra de los onderos, pues flecheros, todo El suelo hecho parva de varas tostadas de a dos gajos, q̄ pasan qualquiera arma y las Entrañas a donde no hay defensa y los despada y rrodela, y de otras mayores quespadadas, Como montantes y lanças que priesa nos davan y con q̄ braveza se juntavan con nosotros, y con que grandisimas gritas y alaridos, puesto q̄ nos ayudavamos con tan gran conçierto, con nra Artilleria, y escopetas, y vallestas, que les haziamos harto daño, a los q̄ se nos llegaban con sus espadas, y montantes les davamos buenas Estocadas, q̄ les haziamos Apartar y no se juntavan tanto como la otra vez pasada, los de a cavallo Estavan tan diestros, y hazianlo tan varonilmente que despues de dios, ques El q̄ nos guardaba, Ellos fueron fortaleza. yo vi entonces medio desbaratado nro

Esquadron que no Aprovechavan bozes de cortes ni de otros Capitanes, para q̄ tornasemos A çerrar, tanto numero de yndios cargo Entonçes sobre nosotros q̄ milagrosamente A puras estocadas les hizimos q̄ nos diesen lugar con que bolvimos A ponernos En conçierto. vna cosa nos dava la vida, y Era q̄ como Eran muchos, y estaban amontonados, los tiros les hazian mucho mal y demas desto, no se sabian capitanear, porq̄ no podian llegar todos los capitanes Con sus gentes, y a lo q̄ supimos, desde la otra batalla pasada abian tenido pendencias y renzillas Entre El capitan xicotenga, con otro capitan hijo de chichimecatecle sobre que dezia El vn Capitan al otro que no lo avia hecho bien en la batalla pasada, y El hijo de chichimecatecle, rrespondio, q̄ muy mejor quel, y se lo haria conosçer de su persona A la de xicotenga, por manera q̄ En esta batalla no quiso ayudar con su gente El chichimecatecle al xicotengo, antes supimos muy çiertamente q̄ convoço a la capitania de guaxolçingo, que no pelease y demas desto, desde la batalla pasada temian los cavallos E tiros y espadas y ballestas, y nro buen pelear, y sobre todo, la gran misericordia de dios que nos dava esfuerço para nos sustentar y como El xicotenga no Era obedesçido de dos capitanes, y nosotros les haziamos gran daño, q̄ les matavamos muchas de sus gentes, las quales Encubrian, porq̄ Como Eran muchos, En hiriendolos A qualquiera de los suyos, luego lo apañavan, y lo llebavan A cuestras, ansi En esta batalla como En la pasada, no podiamos ver ningun muerto, y como ya peleavan de mala gana, y sintieron que las capitancias, de los dos capitanes por mi memorados, no les Acudian, Comenzaron Afloxar y porq̄ segun paresçio, En Aq̄lla batalla matamos vn capitan muy prinçipal, q̄ de los otros no los cuento, y començaron A rretraerse con buen conçierto, y los de cavallo A media rrienda. siguiendolos, poco trecho, porq̄ no se podian ya tener de cansados, y desq̄ nos vimos libres de aquella multitud de guerreros dimos muchas graçias A dios. Alli nos mataron vn soldado y hirieron mas de sesenta, y tambien hirieron A todos los cavallos. A mi me dieron dos heridas, la vna En la cabeza de pedrada, y otra

en el muslo de vn flechazo, mas no Eran para dexar de pelear y belar, y ayudar A nros soldados, y ansi mismo lo hazian todos los soldados, questavan heridos, q̄ si no Eran muy peligrosas las heridas, Aviamos de pelear y velar con ellas porq̄ de otra manera, pocos quedaran questuviesen sin heridas, y luego nos fuymos A nro rreal, muy contentos y dando muchas graçias A dios, y enterramos El muerto En vna de aquellas Casas q̄ tenian hechas En los soterraneos porq̄ no lo viesen los yndios que Eramos mortales, sino que creyesen q̄ Eramos teviles, Como Ellos dezian, y derrocamos mucha tierra ençima de la casa porq̄ no oliesen los cuerpos, y se curaron todos los heridos, con el vnto del yndio, q̄ otras vezes e dho. o que mal rrefrigerio teniamos, que avn azeyte pã curar ni sal avia. otra falta teniamos y grande q̄ Era rropa, para nos abrigar q̄ venia vn biento tan frio de la sierra nebada, que nos hazia Ateritar, porq̄ las lanças y escopetas, y vallestas, mal nos cobijaban. Aquella noche dormimos con mas sosiego, que la pasada, puesto q̄ teniamos mucho rrecavdo de corredores y espias, y velas y rrondas. y dexallo E Aqui, E dire lo q̄ otro dia hezimos. En esta batalla prendimos tres yndios prinçipales.

### CAPITULO LXVI Como otro dia Enbiamos mensageros A los Caçiques de tascala rrogandoles con la paz y lo q̄ sobrello hizieron—

despues de pasada la batalla por mi memorada, y prendidos En ella los tres yndios prinçipales, Enbiolos luego nro capitan Cortes juntam<sup>te</sup> con los dos q̄stavan En nro rreal, q̄ avian ydo otras vezes por mensageros, y les mando q̄ dixesen A los Caçiques de tascala, q̄ les rrogavamos q̄ luego vengan de paz y q̄ nos den pasada por su trra para yr a mexico, como otras vezes les Emos Enbiado a dezir E q̄ si agora no vienen, q̄

les mataremos todas sus gentes, y porq̄ les q̄remos mucho, y tener por hermanos, no les quisieramos Enojar, si Ellos no oviesen dado cabsa a Ello, y se les dixo muchos Alagos, para traellos a nra amistad y aquellos mensageros fueron luego, de buena gana A la Cabeçera de tascala y dixerón su Enbajada, A todos los Caçiques, por mi ya nonbrados, los quales hayaron juntos, con otros muchos viejos y papas, y Estavan muy tristes ansi del mal subçeso de la guerra, Como de la muerte de los capitanes parientes hijos suyos, q̄ En las batallas murieron, y dizque no los quisieron escuchar de buena gana, y lo q̄ sobrello acordaron fue q̄ luego mandaron llamar todos los Adivinos, y papas, y otros q̄ Echavan suertes q̄ llaman tacal naguas, q̄ son como hechizeros, y dixerón q̄ mirasen por sus adivinanças, y hechizos, y suertes q̄ gente Eramos, y si podriamos ser vençidos, dandonos guerra de dia y de noche, A la çontina y tambien p̄ saber si Eramos tevles, ansi como les dezian los de çenpoal, q̄ ya E dho otras vezes, q̄ son Cosas malas, como demonios, E q̄ cosas Comiamos, E que mirasen todo Esto Con mucha diligencia. y despues q̄ se juntaron los adivinos y hechizeros, y muchos papas, y hechas sus adivinanças y hechas sus suertes y todo lo q̄ solian hazer, paresçe ser dixerón q̄ En las suertes hallaron q̄ Eramos hombres de hueso y carne y q̄ Comiamos gallinas, y perros, y pan y fruta, quando lo teniamos, y q̄ no comiamos carnes de yndios ni coraçones de los q̄ matavamos porq̄ segun paresçio los yndios Amigos q̄ trayamos de çenpoal, les hizieron En creyente, q̄ Eramos tevles, E q̄ comiamos coraçones de los yndios y q̄ las lonbaldas hechavan rrayos, como caen del çielo, y quel lebrél, que Era tigre o leon, y que los cavallos Eran para alcançar A los yndios, quando los q̄riamos matar y les dixerón otras muchas niñerías y lo peor de todo q̄ les dixerón sus papas y adivinos fue q̄ de dia, no podiamos ser vençidos, sino de noche porq̄ como anocheçia, se nos quitaban las fuerças, y mas les dixerón los hechizeros, q̄ Eramos Esforçados, y q̄ todas Estas virtudes teniamos de dia hasta q̄ se ponía El sol, y desq̄ Anochecía, no teniamos fuerça ninguna y desq̄ Aquello Entendieron los

Caçiques, y lo tuvieron por muy çierto, se lo Enbiaron a dezir A su Capitan general xicotenga, para q̄ luego con brevedad, venga vna noche Con grandes poderes, A nos dar guerra, El qual desque lo supo, junto obra de diez mill yndios, los mas Esforçados q̄ tenian y vino a nro rreal, y por tres partes Encomenço A dar vna mano de flecha, y tirar varas, Con sus tiraderas, de vn gajo y los despadas y macanas y montantes, por otra parte, por manera q̄ de rrepente, tuvieron por çierto, q̄ llebarian Algunos de nosotros para sacrificar y mejor lo hizo nro señor dios, q̄ por muy secretam<sup>te</sup> q̄ Ellos venian, nos hallaron muy aperçebidos, porq̄ como sintieron su gran rruydo q̄ trayã, A mata cavallo vinieron nros Corredores del campo, y las Espias, A dar Alarma, y como Estavamos tan Acostunbrados A dormir calçados, y las armas vestidas y los cavallos Ensilados y Enfrenados, y todo genero de armas muy A punto, les rresistimos con las Escopetas, y vallestas, y A Estocadas. de presto buelven las Espaldas, como Era El campo llano y hazia luna, los de a cavallo los siguieron vn poco, donde por la mañana, hallamos tendidos, muertos, y heridos, hasta veynte dellos, por manera, q̄ se buelven con gran perdida, y muy Arrepentidos, de la venida de noche, y avn oy dezir, q̄ Como no les subçedio bien lo q̄ los papas y las suertes, y hechizeros les dixerón, q̄ sacrificaron A dos dellos. Aq̄lla noche mataron A vn yndio De nros Amigos de çenpoal, E hirieron dos soldados y vn cavallo, y alli prendimos quatro dellos, y desq̄ nos vimos libres de aq̄lla Arrebatada rrefriega, dimos graçias A dios y Enterramos El amigo de çenpoal y curamos los heridos y al cavallo, y dormimos lo q̄ quedo de la noche con grande rrecavdo En El rreal, ansi Como lo teniamos de costunbre, y desq̄ Amanesçio, y nos vimos todos heridos, A dos y A tres heridas, y muy cansados y otros dolientes y Entrapajados, y xicotenga q̄ sienpre nos seguia y faltavan ya sobre quarta y çinco soldados q̄ se avian muerto, En las batallas, y dolencias y frios, y Estavan dolientes otros doze y ansi mismo nro Capitan Cortes tambien tenya calenturas, y avn El padre de la md, q̄ Con los trabajos y peso de las armas, q̄

sienpre trayamos A Cuestas, y otras malas venturas de frios y falta de sal, q̄ no la comiamos, ni la hallavamos, y demas desto, davamos q̄ pensar q̄ fin abriamos En aquestas guerras, E ya q̄ alli se acabasen, q̄ seria de nosotros A donde aviamos de yr, porq̄ Entrar en mexico, teniamoslo por cosa rrezia, A cabsa de sus grandes fuerças, E deziamos q̄ quando Aq̄llos de tascala nos An puesto En aquel punto y nos hizieron En creyente nros Amigos los de çenpoal, questavan de paz, q̄ quando nos viesemos En la guerra Con los grandes poderes de monteçuma, q̄ que podriamos hazer, y demas desto no sabiamos de los q̄ quedaron poblados En la villa rrica, ni Ellos de nosotros, y Como Entre todos nosotros abia Caballeros y soldados tan Ençelentes, varones y tan Esforçados y de buen Consejo, q̄ Cortes ninguna Cosa dezia, ni hazia sin primero tomar sobrello muy maduro Consejo, y acuerdo Con nosotros, puesto q̄l coronista gomara, diga, hizo Cortes Esto, fue alla, vino de Aculla, y dize otras tantas cosas, q̄ no lleban camino, y avnque Cortes fuera de hierro, segund lo quenta El gomara En su historia, no podia Acudir A todas partes. bastava q̄ dixera q̄ lo hazia Como buen capitán, y Esto digo, porq̄ despues de las grandes mds q̄ nro señor nos hazia En todos nros hechos y En las vitorias pasadas y En todo lo demas paresçe ser q̄ A los soldados nos dava dios graçias y buen Consejo, para aconsejar q̄ Cortes hiziese todas las Cosas muy bien hechas dexemos de loar y hablar En loas pasadas, pues no hazen mucho a nra ystoria y digamos, como todos A vna Esforçavamos A cortes, y le diximos q̄ Curase de su persona q̄ ya alli Estavamos, y Con El Ayuda de dios, q̄ pues aviamos Escapado de tan peligrosas batallas q̄ para Algun buen fin Era nro señor jesuxpo servido guardarnos y q̄ luego soltase los prisioneros y q̄ los Enbiase A los Caçiq̄s mayores, otra vez por mi memorados, q̄ vengan de paz, E q̄ se les perdonara todo lo hecho, y la muerte de la yegua. dexemos Esto y digamos Como doña marina con ser muger de la trra q̄ Esfuerço tan varonil tenia q̄ con oyr cada dia q̄ nos avian de matar y comer nras carnes con axi, y avernos visto çercados En las batallas pasadas, y q̄ agora

todos Estavamos heridos y dolientes, xamas vimos flaçza En Ella, sino muy mayor Esfuerço q̄ de muger, y A los mensageros q̄ agora Enbiavamos, les hablo la doña marina, y gr<sup>mo</sup> de aguilar q̄ vengan luego de paz, q̄ si no vienen dentro de dos dias les yremos a matar y destruyr sus trras, E yremos a buscarlos A su çibdad y con Estas bravosas palabras fueron A la cabeçera, donde Estava xicotenga El viejo y mase Escasi. dexemos Esto y dire otra cosa q̄ E visto, q̄ El coronista gomara no Escribe En su historia, ni haze minçion si nos matavan o Estavamos heridos, ni pasavamos trabajo, ni Adolesçiamos, sino todo lo quescrive, Es como quien va a bodas, y lo hallavamos hecho. o quan mal le informaron los q̄ tal le aconsejaron q̄ lo pusiese asi En su ystoria y a todos los conquistadores nos A dado q̄ pensar, En lo q̄ A Escrito, no siendo asi, y debia considerar q̄ desq̄ viesemos su ystoria, abiamos de dezir la verdad. olvidemos A gomara, y digamos como nros mensageros fueron A la cabeçera de tascala con nro mensage y paresçeme q̄ llebaron vna carta q̄ avnq̄ sabiamos q̄ no la avian de Entender, sino q̄ se tenia por cosa de mandam<sup>o</sup> y con Ella vna saeta, y hallaron a los dos Caçiq̄s mayores q̄staban hablando Con otros prinçipales, y lo q̄ sobrello rrespondieron, adelante lo dire —

### CAPITULO LXVII. Como tornamos A Enbiar mensageros A los Caçiques de tascala para q̄ vengan de paz, y lo que sobrello, hizieron y acordaron—



OMO llegaron a tascala los mensageros q̄ Enbiamos A tratar de las pazes, les hallaron questaban En consulta los dos mas prinçipales Caçiques q̄ se dezian mase Escasi y xicotenga, El viejo, padre del capitán ge-

ral, q̄ tambien se dezia xicotenga, otras muchas vezes por mi memorado, y desq̄ les oyeron su Enbajada Estuvieron suspensos vn rrato q̄ no hablaron y quiso dios, quespiro En los pensamientos q̄ hiziesen pazes con nosotros, y luego Enbiaron A llamar, A todos los mas caçiques y capitanes q̄ avia En sus poblaciones y A los de vna provinçia, questa Junto con Ellos q̄ se dize huexoçingo, q̄ Eran sus Amigos y confederados, y todos juntos En aquel pueblo q̄ Estavan, q̄ Era cabeçera, les hizo mase Escasi y el viejo xicotenga, q̄ Eran bien Entendidos, vn rrazonami<sup>o</sup> Casi q̄ fue desta manera, segund despues se Entendio, avnq̄ no las palabras formales. hermanos y amigos nros, ya abeys visto quantas vezes Esos tevles q̄ Estan En El canpo, Esperando guerras, nos an Enbiado mensageros A demandar paz, y dizen q̄ nos vienen A ayudar y tener En lugar de hermanos, y ansi mismo, abeys visto, quantas vezes an llebado presos muchos de nros vasallos, q̄ no les hazen mal y luego los sueltan. bien veys como les Emos dado guerra tres vezes con todos nros poderes, ansi de dia Como de noche y no han sido vençidos, y Ellos nos An muerto, En los combates q̄ les Emos dado, muchas de nras gentes, E hijos y parientes y Capitanes. Agora de nuevo buelben a demandar paz, y los de çenpoal q̄ traen En su compañia dizen, q̄ son contrarios de monteçuma y sus mexicanos, y q̄ les An mandado q̄ no le den tributo los pueblos de la sierra totonaques, ni los de çenpoal, pues bien se os Acordara, q̄ los mexicanos, nos dan guerra cada Año, de mas de çient años A Esta parte y bien veys, q̄stamos En Estas nras tierras, como Acorralados q̄ no osamos salir A buscar sal ni avn la Comemos, ni avn Algodon, q̄ pocas mantas dello traemos pues si salen o an salido Algunos de los nros a la buscar, pocos buelben Con las vidas, q̄stos traydores mexicanos, y sus confederados, nos los matan y hazen Esclavos. ya nro tacalnaguas y adivinos y papas, nos An dho lo q̄ sienten de sus personas destes tevles y q̄ son Esforçados, lo q̄ me paresçe Es, q̄ procuremos de tener Amistad con Ellos, y si no fueren hombres, sino tevles de vna manera o de otra, les hagamos buena compañia, y luego vayan quatro nros prinçipales

y les lleben muy bien de comer, y mostremosles amor y paz, porq̄ nos Ayuden y defiendan de nros Enemigos, y traygamosles aqui luego con nosotros, y demosles mugeres para q̄ de su generaçion tengamos parientes, pues segun dizen los Enbajadores q̄ nos Enbian a tratar las pazes q̄ traen mugeres Entrellos. y desq̄ oyeron Este rrazonami<sup>o</sup> todos los caçiq̄s y prinçipales, les paresçio bien y dixeron q̄ Era cosa Açertada, y q̄ luego vayan a Entender En las pazes y q̄ se le Enbie A hazer saber A su Capitan xicotenga, y a los demas capitanes q̄ consigo tiene, para q̄ luego se vengan sin dar mas guerras y les digan q̄ ya tenemos hechas pazes, y Enbiaron luego mensageros sobrello, y El capitan xicotenga El moço no lo quiso Escuchar a los quatro prinçipales y mostro tener Enojo, y los trato mal de palabras y q̄ no Estaba por las paçes, y dixo, q̄ ya avia muerto muchos tevles, y la yegua, y q̄ El queria dar otra noche sobre nosotros, y acabarnos de vençer y matar, la qual rrespuesta desq̄ la oyo su padre, xicotenga El biejo, y mase Escasi y los demas Caçiques, se Enojaron de manera q̄ luego Enbiaron a mandar a los capitanes, y a todo su Exerçito, q̄ no fuesen Con El xicotenga, A nos dar guerra, ni En tal caso le obedeziesen en cosa que les mandase, si no fuese para hazer paçes y tanpoco lo quiso obedesçer y desq̄ vieron la desobidiencia de su capitan, luego Enbiaron los quatro prinçipales q̄ otra vez les Avian mandado q̄ viniesen a nro rreal y truxesen bastimento, y para tratar las paçes, En nonbre de toda tascala, y guaxoçingo y los quatro biejos por temor de xicotenga El moço no vinieron En aq̄lla sazõ, y porq̄ En vn Estante acaesçen dos y tres Cosas ansi En nro rreal como En Este tratar de paçes y por fuerça tengo de tomar Entre manos lo que mas viene Al proposito, dexare de hablar En los quatro yndios prinçipales q̄ Enbian A tratar las paçes, q̄ avn no han venido por temor de xicotenga, En este tiempo fuymos con cortes a vn pueblo junto a nro rreal y lo q̄ paso dire adelante—

CAPITULO LXVIII. Como Acordamos de yr a vn pueblo questava çerca de nro rreal, y lo q̄ sobrello se hizo—/

como avia dos dias questavamos sin hazer Cosas q̄ de contar sea fue Acordado, y avn aconsejamos a cortes, q̄ vn pueblo, questaba obra de vna legua de nro rreal q̄ le aviamos Enbiado a llamar de paz y no venia, q̄ fuésemos vna noche y diésemos sobrel, no para hazelles mal, digo matalles, ni herilles, ni traellos presos, mas de traer Comida y atemorizalles, o hablalles de paz, segun viesemos lo q̄ Ellos hazian y dizese Este pueblo çunpanzingo, y Era cabeçera de muchos pueblos chicos y Era sujeto El pu<sup>o</sup> donde Estabamos, alli A donde teniamos nro rreal tecoacgunpancingo, q̄ todo al rrededor Estava muy poblado por manera q̄ vna noche al quarto de la modorra, madrugamos para yr Aquel pueblo Con seys de cavallo de los mejores y con los mas sanos soldados y con diez vallesteros y ocho Escopeteros, y cortes por nro Capitan, puesto q̄ tenia Calenturas o terçianas, y dexamos El mejor rrecavdo q̄ podiamos En el rreal. Antes q̄ amanesciese, Con dos oras, Començamos A caminar y hazia vn viento tan frio aq̄lla mañana, q̄ venia de la sierra nevada, q̄ nos hazia tenblar o tiritar y bien lo sintieron los cavallos q̄ llebabamos porq̄ dos dellos se atorçonaron E Estaban tenblando de lo qual nos peso creyendo no se muriesen y cortes los mando q̄ se bolviesen Al rreal los cavalleros dueños cuyos Eran, A curar dellos, y como Estaba çerca El pueblo, llegamos Antes q̄ fue-se de dia, y desq̄ nos sintieron los naturales del, fueronse hu-yendo de sus Casas, dando bozes vnos a otros, q̄ se guardasen de los tevles, q̄ les ybamos A matar q̄ no se aguardavan pa-dres a hijos y desq̄ aq̄llo vimos, hizimos alto En vn patio hasta q̄ fue de dia, q̄ no se les hizo ningun daño, y desq̄ vnos papas, q̄staván En vnos cues, y otros viejos prinçipales vie-ron q̄stavamos alli sin les hazer Enojo ninguno, vienen A

Cortes y le dizen q̄ les perdone porq̄ no an ydo a nro rreal, de paz, ni llevar de Comer, quando los Enbiamos a llamar y la cavsa A sido quel Capitan xicotenga, questa de alli muy çerca se lo a Enbiado a dezir q̄ no lo den, y porq̄ de aquel pueblo y otros muchos le basteçen su rreal, E que tiene Con-sigo los honbres de guerra yjos de aquel pueblo y de toda la tierra de tascala y cortes les dixo, Con nras lenguas doña marina y aguilar q̄ sienpre yvan con nosotros A qualquiera Entrada q̄ ybamos y avnq̄ fuese de noche, q̄ no oviesen mie-do, y q̄ luego fuesen A dezir A sus caçiq̄s a la cabeçera q̄ ven-gan de paz, porq̄ la guerra Es mala para ellos y Enbio Aques-tos papas, porq̄ de los otros mensageros q̄ abiamos enbiado avn no teniamos rrespuesta ninguna de lo por mi memora-do, sobre q̄ Enbiavan a tratar las pazes, a los caçiques de tas-cala con los quatro prinçipales, q̄ no avian venido En aque-lla sazon e aq̄llos papas de aq̄l pueblo buscaron de presto sobre quarenta gallinas y gallos y dos yndias para moler tor-tillas y las truxeron y cortes se lo Agradesçio y mando q̄ luego lo llevasen veynte yndios de aquel pueblo a nro rreal y sin temor ninguno fueron con el bastimento y se Estuvieron En el rreal, hasta la tarde y se les dio contezuelas, con que bol-vieron muy contentos A su casa, E a todas aq̄llas caserias nros vezinos, dezian q̄ Eramos buenos, q̄ no les enojavamos, y aq̄-llos papas y viejos se lo hizieron saber al Capitan xicotenga Como abian dado la comida y las yndias, y rriño mucho con ellos y fueron luego a la cabeçera A hazello saber A los ca-çiques viejos y desq̄ lo supieron q̄ no les haziamos mal nin-guno y aunq̄ pudieramos matalles aq̄lla noche muchos de sus gentes y les Enbiamos a demandar paçes, se holgaron y les mandaron q̄ cada dia nos traxesen todo lo q̄ oviesemos menester, y tornaron otra vez A mandar A los quatro prin-çipales, q̄ otras vezes les Encargaron las paçes, q̄ luego, En aquel ynstante fuesen a nro rreal y llevasen toda la comida q̄ les mandavan. y ansi nos bolvimos luego a nro rreal con el bastimento, E yndias y muy Contentos. E quedarse aqui y dire lo q̄ paso en el rreal Entre tanto q̄ aviamos ydo Aquel pueblo—